

***Jineolojî* : pensamiento crítico y prácticas emancipadoras desde el Kurdistán**

Jineolojî: critical thinking and emancipatory practices from Kurdistan.

Cristina DE LUCIO ATONAL

Universidad Autónoma de Madrid

Atonalcristina1@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3945-2931>

Recibido 04/09/2019. Revisado y aceptado para publicación 13/12/2019

Para citar este artículo: Cristina DE LUCIO ATONAL (2019), "*Jineolojî: pensamiento crítico y prácticas emancipadoras desde el Kurdistán*" en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 27, pp. 137-149.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2019.27.009>

Resumen

Los años de lucha de las mujeres kurdas en el PKK impulsaron el surgimiento de *Jineolojî*, Ciencia de la mujer, un pensamiento crítico al conocimiento impuesto y a la opresión de las mujeres históricamente ejercida en diferentes niveles, pensamiento que rompe con las formas de entender y producir la vida bajo el capitalismo. El presente artículo explora esta ruptura epistémica y política impulsada para transformar los sistemas de poder y reconocer a las mujeres kurdas como sujetos políticos, y analiza también las propuestas y prácticas de *Jineolojî* dentro y fuera del Kurdistán.

Palabras clave: *Jineolojî*/ mujeres/ pensamiento crítico/ Kurdistán/ feminismo del sur/

Abstract

The struggle of Kurdish women in the PKK encouraged the emergence of *Jineolojî*, the Science of Women, like a critical mode of thinking to the dominant Western knowledge against what they consider as a historically women's oppression process. This paper considers that way of thinking as a breaking project with the ways of understanding and producing life under capitalism, and explores this epistemic model as a tool to transform power systems recognizing Kurdish women as political subjects. *Jineolojî* proposals and practices inside and outside Kurdistan are also analyzed to offer evidences for this arguments.

Keywords: *Jineolojî*/ women/ critical thinking/ Kurdistan/ southern feminism/

*“En mi utopía, debes luchar por la libertad toda tu vida.
En un Kurdistán liberado, la lucha debe ser gloriosa”
Sakîne Cansiz¹*

“Tal vez, cuando ya acabe el encuentro, cuando regresen a sus mundos, a sus tiempos, a sus modos, alguien les pregunte si sacaron algún acuerdo. Porque eran muchos pensamientos diferentes los que llegaron en estas tierras zapatistas. Tal vez entonces ustedes responden que no. O tal vez responden que sí, que sí hicimos un acuerdo. Y tal vez, cuando les pregunten cuál fue el acuerdo, ustedes digan “acordamos vivir, y como para nosotras vivir es luchar, pues acordamos luchar cada quien según su modo, su lugar y su tiempo”.

Insurgenta Erika²

Introducción

En un contexto internacional de Guerra Fría, bipolarismo, movimientos guerrilleros y movimientos estudiantiles de izquierda se funda, en noviembre de 1978, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (Partiya Karkerên Kurdistan PKK) en Amed (Diyarbakir) ciudad de mayoría kurda ubicada al sureste de Turquía a manos de un grupo de jóvenes dispuestos a terminar con la histórica negación del pueblo kurdo por parte de los poderes hegemónicos de Turquía, Siria, Iraq e Irán.

Recordemos que la partición del Kurdistán fue resultado de la fragmentación del Imperio Otomano a manos de los vencedores de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) entre ellos Francia, Italia, Reino Unido y Rusia, quienes tras firmar el Armisticio de Mudros en octubre de 1918 lograron la partición del Imperio Otomano. En 1915 los acuerdos secretos de británicos y franceses conocidos como Sykes-Picot pronosticaron el desmembramiento del territorio y anunciaron las aspiraciones de ambos países por repartirse el Medio Oriente y delimitar sus áreas de influencia con el establecimiento deliberado de fronteras que dieron vida a los actuales países de la región, finalmente para 1923 con el Tratado de Lausana se establecieron las fronteras de la actual Turquía. Tras esta serie de repartos y acuerdos el territorio conocido desde el siglo XII con el nombre de Kurdistán quedó repartido entre los actuales países de Turquía, Siria, Iraq e Irán (Nezan, 2016). Los años siguientes y con el auge de los nacionalismos el pueblo kurdo se vio privado de su autonomía cultural y se enfrentó a diferentes procesos de asimilación en cada uno de los nacientes Estados.

Como mencioné al principio el PKK surge en 1978 concebido y organizado jerárquicamente como muchos otros partidos marxistas-leninistas del momento con una estructura similar a la estatal (Öcalan, 2008: 29). Los ataques a las instalaciones militares turcas en agosto de 1984 son considerados el evento inaugural de la resistencia armada del PKK. Tras un largo periodo de combates contra el Estado turco y organizaciones paramilitares y de ultraderecha, el PKK logró aumentar su capacidad de ataque y bases de apoyo, la presencia de las mujeres en la organización fue en aumento a partir de 1984 (Diyar, 2018) motivada por el trabajo de Sakîne Cansiz, cofundadora del partido, quien luchó por asegurar una organización en torno a la mujer (Comité de Jineolojî Europa [CJE], 2017: 25) en un contexto en el que los movimientos sociales de la época mantenían una fuerte presencia masculina que permitía a los hombres ser la cara visible del

¹ Komun Academy for Democratic Modernity, *The life of Sakine Cansiz –“Realizing Utopias Here and Now”*, 9 de enero de 2019.

² Enlace Zapatista, *Palabras a nombre de las mujeres zapatistas al inicio del Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que luchan* del 8 de marzo de 2018 en Chiapas, México.

movimiento y asumir el liderazgo e incluso convertirse en emblemas revolucionarios. Las mujeres solían permanecer en la retaguardia, dedicadas a resolver tareas poco reconocidas, se creía que solo podían liberarse cuando los hombres lo hubiesen logrado o que su libertad vendría después de la revolución, bajo este razonamiento los movimientos de izquierda reproducían, consciente o inconscientemente, la sistémica e histórica instrumentalización de la mujer (Benhadjoudja, 2019: 240).

La batalla de Cansiz dentro y fuera del PKK fue impulsar que las mujeres fueran reconocidas como sujetos políticos. Ella tenía claro que sus batallas eran dobles, por un lado luchar contra el Estado-nación que negaba su existencia como pueblo y, por el otro, luchar al interior de la guerrilla por su derecho a combatir en primera línea. Cansiz entendió la opresión de las mujeres como resultado de la alianza entre el patriarcado, el Estado y el capitalismo que las habían convertido en su objeto de dominación. La compleja y limitada situación de las mujeres hizo que la emancipación se convirtiera en un pilar del movimiento al interior del PKK, este proceso se definió como la lucha de género dentro de la guerrilla donde la mujer obtuvo conciencia sobre la autodefensa frente a la dominación masculina y se entendió que la libertad de las mujeres no era un tema que podía posponerse para después de la solución de la cuestión kurda (CJE, 2017: 27).

Para 1999 el arresto y encarcelamiento de Abdullah Öcalan, líder del PKK, en la isla turca de Imrali, abrió una nueva etapa para el partido y para el movimiento en su conjunto. Contrario a lo que el gobierno turco esperaba tras la detención de su líder, el PKK se mantuvo organizado y Öcalan, mediante sus libros y cuadernos escritos desde la cárcel perpetuó su autoridad moral e intelectual en el movimiento (Verrier, 2017: 51) e impulsó una redefinición de los objetivos de la lucha kurda. En sus escritos, Öcalan criticó la estructura jerárquica del PKK y la consideró una contradicción con los principios de la democracia, la libertad y la igualdad del movimiento (Öcalan, 2008: 29), impulsó una transformación del partido acompañada de una reorientación ideológica y política de los objetivos del PKK, para lo cual propuso renunciar a la búsqueda de un Estado kurdo y en su lugar abrazar una nueva propuesta denominada Confederalismo democrático.

El presente artículo sostiene que los años de lucha de las mujeres kurdas en el PKK impulsaron el surgimiento de Jineolojî (Ciencia de la mujer), un pensamiento crítico al conocimiento impuesto y a la opresión de las mujeres históricamente ejercida en diferentes niveles que rompe con las formas de entender y producir la vida bajo el capitalismo, ruptura epistémica y política impulsada desde y por el movimiento para transformar los sistemas de poder y reconocer a las mujeres kurdas como sujetos políticos. Si bien Jineolojî es un término acuñado por Öcalan en su libro Sociología de la libertad de 2008, ha sido el movimiento de mujeres kurdas en su conjunto quien ha discutido y puesto en práctica las reivindicaciones de la Ciencia de la mujer. Me interesa conocer las reflexiones propuestas por Jineolojî que impulsan estas rupturas epistémicas así como las prácticas que acompañan y sostienen esta transformación ideológica.

Este artículo está organizado en tres partes, la primera, es una reflexión teórica sobre el pensamiento crítico y el feminismo del sur, la segunda parte es una narración histórica del contexto previo al surgimiento de Jineolojî y la última parte explora las propuestas y prácticas de la Ciencia de la mujer dentro y fuera del Kurdistán.

Apunte teórico

Raul Zibechi considera que en el pasado las agencias que producían teoría eran los Estados, las academias y los partidos, sin embargo las experiencias organizativas contemporáneas obligan a centrar nuestra atención en las propuestas surgidas desde y con los movimientos sociales, como

es el caso de Jineoljî. Reconocer estas aportaciones supone un giro epistémico ya que implica aceptar la capacidad de los movimientos sociales para producir teorías que cuestionen las relaciones sociales bajo el capitalismo (Zibechi, 2006: 143). También, es necesario reconocer la capacidad creativa de los sujetos que luchan y resisten en estos movimientos al demostrar que son capaces de hacer su propia teoría y pensamiento crítico como parte de su práctica política (Sandoval, 2015: 31) contradiciendo la mentalidad colonial que les niega su capacidad de producir conocimiento (Dayan-Herzbrun, 2019: 107). Zibechi considera que los movimientos sociales son tan diversos que cada uno marca su ruta y objetivos propios, sin embargo, se encuentran a sí mismos cuando sus luchas buscan crear otros mundos alternativos al capitalismo. En otras palabras, aunque resultaría difícil poner en un mismo escenario el movimiento de mujeres kurdas con el movimiento de mujeres zapatistas (ya que a simple vista identificamos dos luchas diferentes, en países distintos y cuyas protagonistas no coinciden ni étnica ni lingüísticamente), sin embargo, ambos movimientos buscan crear otros mundos alternativos en donde las mujeres tengan derecho a formar parte de todas y cada una de las estructuras de la nueva sociedad. Zibechi apunta que los movimientos sociales:

“son diferentes y diversos porque así son los suelos y culturas que los ayudan a nacer, y así son las mujeres y los hombres que les van dando forma. Pero también porque los tiempos del nacer/hacer no son homogéneos, como lo son los tiempos de la producción/consumo del sistema. No hay, entonces, un solo camino ni un solo tiempo, sino caminos y tiempos trazados y caminados con las maneras y ritmos de la experiencia de cada pueblo. En las experiencias que se suceden – protagonizadas por zapatistas y sin tierra, por aymaras y quechuas bolivianos y por indios ecuatorianos y colombianos, por desocupados piqueteros argentinos, y por innumerables habitantes del sótano en ciudades y campos– encontramos actitudes diferentes hacia los estados nacionales, formas diversas de construir sus organizaciones, dispares modos de afrontar las relaciones con el territorio y particularidades en cuanto a las formas de abordar la educación, los cuidados de la salud y la producción. Encontramos, así, movimientos que rechazan cualquier colaboración o apoyo del Estado, otros que mantienen prudentes distancias del Estado pero reciben diversos tipos de sostén estatal, y otros más que se han incrustado de lleno en la institucionalidad, con la esperanza de transformarla o de fortalecerse a través de ella. En cuanto a las formas organizativas, varían desde grados distintos de horizontalidad e informalidad hasta formas jerárquicas más o menos flexibles, incluyendo mestizajes organizativos de todo tipo. Las formas de acción, legales e ilegales, violentas y pacíficas, instrumentales y autoafirmativas, defensivas e insurreccionales, nos hablan de universos heterogéneos reacios a las síntesis simplificadoras. Ni qué hablar de las diferentes estrategias que se trazan los movimientos: desde las ya prefijadas hasta las más o menos inciertas; desde la revolución consistente en la toma insurreccional del poder estatal, hasta quienes promueven la creación de una isla autogestionada” (Zibechi, 2006: 124).

Si bien Zibechi en este análisis de la diversidad de los movimientos sociales en busca de otros mundos posibles se refiere a los movimientos latinoamericanos, considero que el movimiento de mujeres kurdas está persiguiendo igualmente la construcción de una nueva sociedad, por tanto, es interesante preguntarse cuáles son las resonancias de esos otros mundos planteados por las mujeres en Latinoamérica y por las mujeres kurdas.

En 2005 Havin Güneşer, escritora, periodista y portavoz de la iniciativa internacional *Libertad para Abdullah Öcalan - Paz en el Kurdistán* asistió al Seminario de Pensamiento Crítico contra la Hidra Capitalista realizado en Chiapas, México organizado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para dar a conocer la historia y reivindicaciones del movimiento de liberación kurdo. Durante su participación, Güneşer destacó la necesidad de imaginar y construir una vida

libre, alternativa al capitalismo, la cual, apuntó, “no puede alcanzarse si se usan las mismas herramientas con las que se esclavizó a las mujeres y a la naturaleza, por tanto si realmente se busca esto, el poder y las estructuras del Estado deben ser remplazadas por una vida democrática, ecológica y con libertad de las mujeres” (Güneşer, 2015). Las palabras del autor fueron bien entendidas en tierras zapatistas donde desde hace más de 25 años se creó la Ley Revolucionaria de Mujeres Zapatistas que defiende los derechos de las mujeres como actores centrales del movimiento y donde se han creado comunidades autónomas con su propio sistema educativo, de sanidad, de seguridad y de justicia, así como cooperativas produciendo café, ganadería, artesanía, entre otros (Stanchev, 2015: 20). Así, las resonancias que buscamos entre estos movimientos están ahí, en los pueblos que desde la marginalidad y la exclusión construyen sus propios sistemas de gobierno.

Esta fue la primera vez en que las mujeres del Kurdistán y las mujeres zapatistas compartieron sus experiencias de lucha en una plataforma común. A partir de entonces, los lazos de solidaridad entre ambos movimientos se han hecho visibles en coyunturas específicas, reivindicando el carácter internacional de la lucha de las mujeres tal y como lo ha reconocido la Coordinación de Comunidades de Mujeres del Kurdistán (KJK) quien en diversos comunicados ha expresado la necesidad de socavar al sistema con luchas desde diferentes geografías.

Los cuestionamientos de *Jineoloji* al sistema patriarcal, al Estado-nación y sus instituciones, al positivismo y funcionalismo de las ciencias sociales y al relato oficial de la historia que ha negado la existencia del pueblo kurdo, así como a los diversos mecanismos de opresión que viven las mujeres, son parte del pensamiento crítico generado desde su práctica política.

De acuerdo con Rafael Sandoval, en el pensar crítico, en el pensar epistémico, es necesario considerar la posición ético-política del sujeto mismo que hace la reflexión sobre la forma de construir conocimiento es decir, la práctica de una forma de pensar (Sandoval, 2015: 31), ya que la posición ético-política del sujeto será desde y para donde se están construyendo nuevas reflexividades. Conectado con esto, siguiendo a Sylvia Marcos, estas nuevas reflexividades y reconceptualizaciones epistémicas están siendo impulsadas por la acción de mujeres indígenas en diversas partes del mundo, impulsando movimientos donde su participación ya no es considerada marginal sino imprescindible. Su participación organizada está construyendo luchas feministas diversas desde los márgenes, desde el sur, es decir desde los pueblos marginados y excluidos por razones diversas tales como la etnicidad, la religión, la lengua, el nivel socioeconómico o la preferencia sexual, entre otros. Ser mujeres de los márgenes o del sur, hace que sus luchas perturben el orden social que perpetua su marginalidad. Algunas de sus propuestas y prácticas tienen que ver no sólo con la creación de otro feminismo, sino también con la definición de un nuevo enfoque de las problemáticas que aquejan a las colectividades humanas, a sus pueblos, tales como la militarización, las migraciones forzadas y elegidas, el tráfico de personas, el mercantilismo y las discriminaciones de diverso orden (Marcos, 2014: 29-30).

La diversidad de actores sociales que reivindican el feminismo hace que la teoría y práctica feminista sea muy heterogénea. De acuerdo con Amal Equeiq, tenemos el feminismo letrado, es decir académico, el de las escritoras, intelectuales, investigadoras; el feminismo cotidiano, el del mundo obrero, el de la gente que no tiene acceso a las universidades; el feminismo oficial, el del 8 de marzo, centrado en el consumo y cooptado por el capitalismo (2019: 98) y así, según la situación y lugar de enunciación de quien lo reivindique, podrían surgir muchos otros más. En esta diversidad de feminismos las luchas antisistémicas de mujeres, principalmente indígenas, situadas en geografías marginales y periféricas dan vida al feminismo o los feminismos del sur. Marilú Rojas

considera que el feminismo del sur es una corriente descolonial del feminismo que está surgiendo en América Latina y cuestiona el feminismo de las mujeres blancas, burguesas, con acceso al trabajo y a educación por parte de las mujeres que vienen de tradiciones ligadas a los pueblos originarios, afros, mestizos, pobres, despojados y con poco acceso a la educación formal y a la salud (Rojas, 2019: 190). Identificar los diversos niveles en los que opera la opresión según el lugar de enunciación del sujeto ha sido tarea de los feminismos del sur, pues mientras los feminismos hegemónicos consideran que el patriarcado oprime a las mujeres por igual, el feminismo del sur destaca que la opresión se recrudece cuando las mujeres están atravesadas por la clase social, la etnia y el género.

Marga Millán considera que son muchas las luchas de mujeres que producen conocimiento desde el feminismo del sur, desde la India hasta Ecuador, pasando por el zapatismo mexicano que al igual que el movimiento de mujeres kurdas exacerba, politiza, radicaliza y pone en el centro la problemática de género, y confronta las estructuras patriarcales de sus propias comunidades (Millán, 2019: 203). En este sentido, la combinación entre la marginalidad del Kurdistán, considerado como una región atrasada y rural, el histórico rechazo a la cultura, lengua y autodeterminación del pueblo kurdo y la visión conservadora y patriarcal que prima en la sociedad, dan vida a los diferentes niveles de opresión que han atravesado a las mujeres kurdas a la vez que nos ayuda a situar su práctica política en este gran abanico de feminismos del sur que sobre la marcha producen teoría y pensamiento crítico. Para Sylvia Marcos, la teoría que producen estos movimientos es teoría viva, ya que las formas de concebir esta teoría se encuentran arraigadas en sus cuerpos y en la materia, materia que forma un conjunto inestable y fluido con la naturaleza y con todos los seres que la integran. No es teoría de ideas y de conceptos abstractos, de lenguaje simbólico y de semiótica. Es teoría hablada, vivida, sentida, bailada, olida y tocada (Marcos, 2014: 23).

Recorrido histórico

Jineolojî es resultado de años de práctica y organización política. Las organizaciones, sindicatos, partidos, consejos y comunidades de mujeres crearon espacios de reflexión desde los cuales las mujeres se situaron como sujetos políticos centrales en el movimiento de liberación del Kurdistán.

En 1987, tres años después del inicio de la resistencia armada del PKK, se fundó la Unión de Mujeres Patriotas de Kurdistán (Yekitiya Jinên Welatpazê Kurdistan, YJWK) que impulsó los primeros debates acerca de la explotación de las mujeres bajo el sistema patriarcal (CJE, 2017: 26). Esta década se caracterizó por la participación masiva de las mujeres en la lucha del PKK con los objetivos de resistir al colonialismo, terminar con el feudalismo interno y exigir libertad (Öcalan, 2013: 27). Las mujeres comenzaron sus críticas al sistema patriarcal desde dentro de la guerrilla, anticipándose al cambio de paradigma del PKK que años más tarde impulsaría Öcalan, pues entendieron pronto que no bastaba con participar en una guerrilla en donde se seguía pensando jerárquicamente, sino que necesitaban igualdad de condiciones, por tanto, criticar al sistema patriarcal era a su vez criticar al Estado que promueve relaciones jerárquicas y al capitalismo que se funda en la explotación.

En 1995 se formaron las primeras uniones de mujeres y para 1999 surgió el Partido de las Mujeres Trabajadoras de Kurdistán (Partiya Jinên Karkerên Kurdistan PJKK) logrando abrir el espacio público a la participación femenina. Para 2004 el movimiento ya contaba con diferentes estructuras tales como el Partido de Mujeres Libres de Kurdistán (Partiya Azadiya Jin a Kurdistan PAJK) en el campo ideológico y las Unidades de Mujeres Libres 'Star' (Yekniyên Jinên Azad Star YJA-Star) en el campo de la autodefensa (CJE, 2017: 31), además de diversas organizaciones encargadas de las cuestiones políticas y sociales. Estas estructuras de participación se transformaban según las necesidades del movimiento, por lo que en 2005 fue necesario establecer el Alto Consejo de Mujeres (Koma Jinên Bilind, KJB) organización confederal para aglutinar la

participación y los consejos de mujeres de las cuatro partes del Kurdistán y de aquellas viviendo en el extranjero (CJE, 2017: 32).

Sumado a estas nuevas estructuras de participación femenina, el PKK abrazaba el Confederalismo Democrático como paradigma alternativo al Estado, producto de una profunda reflexión de Öcalan que situaba al Estado-nación como complemento del capitalismo. En su lugar, el Confederalismo Democrático proponía una administración política no estatal o democracia sin Estado que basaba su poder en el consenso colectivo de los diferentes grupos y facciones políticas, flexible, multicultural, ecologista, anti-monopólico y orientado hacia el consenso, contrario a la visión homogeneizante y nacionalista del Estado (Öcalan, 2012: 21). Esta reorientación ideológica y política del movimiento es lo que Zibechi denomina el giro epistémico, a partir del cual la teoría y los nuevos pensamientos producidos son por y desde el movimiento, impulsando relaciones sociales antisistémicas (Zibechi, 2006: 143). Tras la decisión del PKK de renunciar a la búsqueda de un Estado-nación y, en su lugar, perseguir este nuevo proyecto de autonomía democrática, la lucha de liberación de las mujeres se fortaleció y se convirtió en eje central del movimiento (Dirik, 2017: 151).

Jineolojî

Para entrar en materia me gustaría explicar el significado etimológico de Jineolojî, término kurdo resultado de la unión de las palabras Jin “mujer” y lojî “lógica o ciencia”, por tanto, Jineolojî se entiende como la Ciencia de la mujer, ciencia que se encarga de estudiar las diversas formas de opresión y los procesos de liberación necesarios para lograr la emancipación de las mujeres.

Jineolojî propone romper la relación entre la opresión de las mujeres y la reproducción de las viejas mentalidades patriarcales y estatistas para construir una sociedad según el Confederalismo Democrático. Una ruptura epistémica de las formas de entender y producir la vida bajo el capitalismo, un cambio de paradigma que logre liberar a la mujer y a la naturaleza de las relaciones de explotación en las que se encuentran. Considera por ejemplo que, el capitalismo y el Estado-nación son la monopolización del hombre despótico y explotador (Öcalan, 2012: 17) que hace de la familia la célula más pequeña del Estado desde la cual puede ejercer su papel dominante :

“La historia de la pérdida de libertad es a la vez la historia de cómo la mujer perdió su posición y desapareció de la historia. Es la historia de cómo el macho dominante, con todos sus dioses y sirvientes, gobernantes y subordinados, su economía, ciencia y arte, consiguió el poder. La caída y la pérdida de la mujer son la caída y la pérdida de toda la sociedad y la resultante sociedad sexista. El hombre machista tiene tanto interés en establecer su dominio social sobre la mujer que convierte cualquier contacto con ella en un espectáculo de dominación. La magnitud de la esclavitud de la mujer y su ocultación intencionada está por lo tanto íntimamente relacionada con el crecimiento del poder jerárquico y estatista dentro de la sociedad. Cuanto más se acostumbra la mujer a la esclavitud, se establecen jerarquías (de la palabra griega ιεραρχία o hierarkhia, “el gobierno del sumo sacerdote”) más marcado está el camino hacia la esclavización de otras secciones de la sociedad” (Öcalan, 2013: 2-3).

De acuerdo con Zîlan Diyar, Jineolojî tiene tres tareas principales: en primer lugar, exponer la historia de la colonización de las mujeres analizando los diferentes métodos utilizados por el hombre para subyugar a la mujer, por ejemplo, el uso de la violencia física y psicológica; la prohibición de trabajar y recibir educación, el mantenimiento de usos y costumbres patriarcales

que mantienen a las mujeres subordinadas y, entre otros, el control de la economía. En esta lógica se han implementado estrategias para ayudar a prevenir la violencia, tal como Gülçihan Şimşek, ex alcalde del municipio de Van en Turquía, hizo cuando presentó un contrato para trabajadores municipales según el cual las mujeres recibirían el salario de sus maridos en caso de violencia doméstica o los maridos perderían su trabajo si fuesen agresores permanentes (Şimşek, 2018).

Sobre la economía, Öcalan considera la dependencia económica como un tipo de colonización que aplica para las mujeres pero también para el Kurdistán como región, pues además de la tiranía y la represión del Estado-nación ha sido la dependencia económica por la pérdida de sus herramientas y poder adquisitivo lo que ha sometido al pueblo entero (Öcalan, 2012: 50) a pesar de los diversos e importantes activos económicos repartidos en la región, tales como: petróleo, minerales, agua, agricultura y ganadería (Bozarslan, 1997: 38).

El modelo de economía que se impulsa desde Jineolojî y desde el Confederalismo Democrático es una economía libre de prácticas de monopolio, una ecología que implique armonía con el medio ambiente y una tecnología respetuosa con la naturaleza y la humanidad (Öcalan, 2018: 18). En la autonomía económica, continúa Öcalan, la industria, el desarrollo, la tecnología, los negocios y la propiedad están regidos por los principios de una sociedad ecológica y democrática. No hay lugar para aquello que niegue estos principios. No se puede permitir que la economía sea una esfera en donde el beneficio y la acumulación de capital se materialicen (Öcalan, 2012: 51).

La segunda tarea de Jineolojî es garantizar la libertad de las mujeres y transformar las mentalidades patriarcales, para lo cual se impulsa la creación de organizaciones de autodefensa, academias, sistema de copresidencia, partidos de mujeres, así como la organización separada y autónoma de las mujeres en el ámbito de la cultura, la economía y otros (Diyar, 2018), esto último siguiendo la lógica de la teoría del divorcio total que invita a que las mujeres tengan sus propias organizaciones en todos los ámbitos de la vida (Cartier, 2017) con lo que Jineolojî busca romper con los sistemas de poder que mantienen a las mujeres paralizadas.

Esta tarea es muy importante, ya que es la razón por la que se han creado grupos de autodefensa femenina. Para el movimiento de mujeres kurdas, la autodefensa es un concepto amplio que abarca tanto el uso de las armas como el derecho a la organización de la sociedad para protegerse a sí misma. Bajo el sistema patriarcal, los derechos de las mujeres fueron usurpados, por tanto, las mujeres, apunta Öcalan, deben crear sus propias fuerzas militares para confrontar estas políticas de degradación, acoso, violación y feminicidio mediante sus propios mecanismos de autodefensa (Öcalan, 2012: 61). Ejemplo de esto es la creación en 2005 de Kongreya Star también conocida como Yekitiya Star, confederación organizada de forma autónoma que impulsa la formación de comunas y consejos de mujeres, Yekitiya Star busca organizar todas las esferas de la vida, desde la autodefensa hasta la economía, pasando por la educación y la salud. Este actor político, impulsa el sistema de copresidencia y las cuotas (de mínimo 40% de uno de los dos sexos) tanto en las presidencias de los cantones como en los consejos locales, consejos de mujeres formados paralelamente a los consejos populares que pueden ejercer su derecho a veto (Dirik, 2017: 150). Destaca también, la formación de la Unión de Comunidades del Kurdistán (KCK), organización paraguas que engloba varios grupos revolucionarios y políticos que comparten las ideas del PKK y buscan impulsar el Confederalismo Democrático (Stanchev, 2015: 17).

La creación de todas estas estructuras y comunas ha tenido un fuerte impulso en el norte de Siria, región autónoma creada en noviembre de 2013 con el nombre de Rojava, que en kurdo significa Kurdistán occidental y está integrada por los cantones de Efrîn, Kobanî y Cizîrê (Cuvelier, 2017:21). Región férreamente defendida por las Unidades de Defensa del Pueblo (Yekîneyên Parastina Gel, YPG) y las Unidades de Protección de la Mujer (Yekîneyên Parastina Jin, YPJ), milicia exclusivamente femenina, ante los ataques del Estado Islámico en 2014. El Partido de la Unión Democrática (PYD) es el más grande en Rojava e impulsa, en esta región, un modelo de sociedad según los principios del Confederalismo democrático. En Octubre de 2017, se inauguró la Facultad

de Jineolojî y desde el 8 de Marzo de 2017 está en marcha la construcción del pueblo autónomo y ecológico de mujeres Jin War (Kedistán, Jineolojî) y así poco a poco, organización tras organización la Ciencia de la mujer se hace presente en cada aspecto de la vida, rompiendo las viejas formas de acercarse al mundo y construyendo nuevas relaciones en colectividad.

Finalmente, la tercera tarea de Jineolojî es alcanzar un contrato social de las mujeres para una vida libre. En 2012 se adoptó un Contrato Social y Manifiesto de Liberación donde se reconoció la igualdad entre los sexos, la libertad espiritual de cada comunidad y el derecho a estar representado en los consejos de barrio, pueblo o ciudad, así como en la asamblea cantonal (Bouquin, Court, Den Hond, 2017: 12). Además de impulsar estas tareas, Jineolojî critica el cientificismo y positivismo de las ciencias sociales responsable de deslegitimar los conocimientos ancestrales de las mujeres, convirtiendo a la ciencia en un espacio de poder, sexismo y racismo (CJE, 2017: 14). En este sentido, Sonia Dayan-Herzbrun apunta que las ciencias sociales se han construido como sistemas de poder/saber inscritos en instituciones con el poder de controlar la difusión de las ideas, por tanto, dentro de los linderos del positivismo, difícilmente, se produce conocimiento (Dayan-Herzbrun, 2019: 108). Jineolojî rompe con esta narrativa situando a las mujeres como sujetos políticos activos en la producción de conocimiento, dentro y fuera del movimiento.

Otro objetivo de la Ciencia de la mujer es recuperar la historia y la memoria del pueblo kurdo mediante la educación y el conocimiento de su pasado, creando multiplicidad de academias, por ejemplo las academias de mujeres, de jóvenes, de seguridad, de economía, de ideas y pensamiento libre, academia de leyes, de sociología, historia, lenguaje y literatura o academias de política y diplomacia, así como comités educacionales encargados de contactar con estas academias en cualquier comunidad (Akîf, 2015: 59). Hacerse cargo de sus procesos educativos es lo que Raúl Zibechi llama la “educación en movimiento”, es decir, entender al movimiento como el transformarse transformando, en este caso ayudados de la educación las y los kurdos evitarían reproducir los roles opresivos que hicieron nacer el movimiento (Zibechi, 2006: 127).

Uno de los instrumentos que se utiliza para rescatar la memoria es la oralidad, es decir, recuperar los relatos de las mujeres mayores, así como las experiencias de las mujeres combatientes. Por ejemplo, una madre que tiene 70 años enseña Historia Oral en la Academia de Ciencias Sociales de Mesopotamia, lo relatado no solo tiene que ver con el pasado, sino que pueden ser experiencias recientes, historias de la gente joven en la lucha por la liberación, las épicas, las palabras que han desaparecido o que han sido forzadas a desaparecer debido a la represión (Akîf, 2015: 56).

Además del gran número de academias dedicadas al estudio de diversas disciplinas, en Rojava se fundó también la Academia Central de Jineolojî. Mientras tanto, en Europa se han organizado un gran número de conferencias, seminarios y paneles en diferentes países (Qeredaxî, 2017), así como comités de Jineolojî desde donde se da a conocer la lucha del pueblo kurdo y se busca construir redes de apoyo y solidaridad. En América Latina se ha creado un comité de solidaridad Kurdistán - América Latina que organiza actividades en diferentes países, desde Colombia hasta México. En Argentina, por ejemplo, el interés ha impulsado la participación directa como es el caso de Alina Sánchez, médica solidaria con la causa kurda que murió en marzo de 2018 en Rojava.

Jineolojî : ecos en el mundo

Considero que la experiencia organizativa de las mujeres kurdas está abriendo la puerta a esos otros feminismos que podemos considerar del sur por ser luchas de pueblos marginados, excluidos y situados en la periferia de las grandes potencias económicas, por tanto la lucha de las

mujeres latinoamericanas, de las zapatistas y de las kurdas están interpelando desde su agencia en los márgenes y desde sus cuerpos atravesados por la clase social, la etnia, el color de piel, la religión y el idioma al resto de los feminismos dentro y fuera de Europa.

El feminismo del sur impulsado por las mujeres provenientes de tradiciones ligadas a los pueblos indígenas, afros, mestizos, pobres, despojados y marginados (Rojas, 2019: 190) está reconociendo a las mujeres como sujetos políticos tal como lo hace el movimiento de mujeres kurdas en Medio Oriente y el movimiento zapatista en México cuyo reconocimiento no es instrumental, sino real, basado en su capacidad creativa y transformadora de la realidad (Millán, 2019:202). Son estos movimientos los que día con día enfrentan los retos de construir una nueva sociedad resignificando su entorno, combinar las experiencias de los movimientos en América Latina con la lucha en el Kurdistán permite construir puentes de aprendizaje de las diferentes reflexiones y cuestionamientos que cada movimiento está creando, las reflexiones de Jineolojî al igual que la Ley Revolucionaria de Mujeres Zapatistas demuestran que la práctica efectiva va acompañada de un cambio ideológico profundo. Sylvia Marcos sostiene que:

“La presencia de mujeres indígenas en las filas del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) contribuyó a legitimar la participación política de las mujeres, no sólo en México, sino en el mundo entero. Aún sin que se lo propusieran explícitamente, fue una incitación a recobrar y a reafirmar el sentido político amplio de las luchas feministas. Permitted unir esfuerzos en contra del sistema capitalista. Ayudó —como colectivo de mujeres— a deslindarse del feminismo que sólo ve la subordinación a los hombres, dejando de lado las múltiples subordinaciones cotidianas y rastreras que nos impone el capitalismo bárbaro y salvaje que no sólo destruye el planeta, sino también toda posibilidad de supervivencia humana en armonía y justicia. Estas propuestas feministas constituyen toda una crítica descolonial radical al racismo, al patriarcalismo y al capitalismo, visitadas y reconfiguradas por las características identitarias de las mujeres de los pueblos indios” (Marcos, 2014: 30).

Los contrastes entre estas luchas y las del feminismo europeo de acuerdo con Şimşek tienen origen en el lugar de enunciación del sujeto, es decir las condiciones en las que se lucha, en el Kurdistán por ejemplo hay estructuras de género, regionales y socioculturales diferentes, multiplicidad de creencias y etnias. Su lucha tiene un carácter rural y campesino, ya que fueron las mujeres del campo las que al llegar a las ciudades enseñaron a las mujeres urbanas a luchar (Şimşek, 2018) a diferencia de los movimientos principalmente urbanos en Europa. Estos contrastes podemos entenderlos también como un aporte a la necesaria discusión de esos otros feminismos.

Conclusión

Al comienzo de este artículo mencioné a Sakîne Cansiz, figura clave en el proceso de formación del PKK, asesinada en París en enero de 2013, quien luchó incansablemente por asegurar un movimiento que impulsara los complejos procesos de liberación. Su participación, al igual que la de miles de mujeres kurdas entregadas durante años a la lucha de liberación del Kurdistán, ha tenido buenos frutos y es que, lograr que los movimientos sociales produzcan su propia reflexión teórica, es una ardua labor. En este sentido, Jineolojî resulta, por tanto, un logro en sí mismo, pues su existencia demuestra la capacidad creativa de los sujetos que luchan para producir su propia teoría y pensamiento crítico como parte de su práctica política (Sandoval, 2015: 31).

Lograr ser reconocidas como mujeres capaces de producir conocimiento, impulsar un movimiento, construir comunidades, organizaciones y grupos de autodefensa es, sin lugar a dudas, el gran logro de Jineolojî. Los cuerpos de las mujeres kurdas atravesadas por su género, su raza y su clase social, practican un feminismo desde las bases, desde abajo, como muchas mujeres en América Latina, donde al igual que las mujeres kurdas han sufrido el abandono y la negación del Estado y de la sociedad misma. Así, este feminismo rompe con los aparatos de Estado y sus instituciones del

sistema mientras construye, poco a poco, día con día, en cada asamblea, sociedades democráticas, horizontales y autónomas con todos los sacrificios y dificultades que esto pueda conllevar. La Ciencia de la mujer tiene una fuerte perspectiva de futuro al poner sobre la mesa la relación entre la opresión de las mujeres y el mantenimiento de las viejas mentalidades patriarcales y estatistas que necesitan ser superadas para alcanzar una sociedad organizada según el Confederalismo democrático.

Pese a que la lucha de las mujeres kurdas ha ganado popularidad debido a la gran batalla que encabezaron en contra del Estado Islámico en 2014, la cobertura por parte de los medios occidentales, principalmente, ha sido orientalista y poco profunda, una cobertura mediática que no explora las raíces de la resistencia ni mucho menos reconoce la existencia de Jineolojî. En este sentido, Arianne Shahvisi considera que se habla de mujeres armadas, pero se omiten los fundamentos ideológicos de su lucha, lo cual deja al movimiento fuera de contexto y desprovisto de su importancia histórica y teórica (Shahvisi, 2016).

Concluyo esta breve reflexión refrendando la necesidad de reconocer las prácticas sociales que muestren sentidos emancipatorios, tomando en cuenta que la emancipación es siempre un proceso incompleto, un tránsito inconcluso, caminar que nunca llega a destino. La emancipación no como objetivo, sino como forma de vida (Zibechi, 2006: 142).

Referencias

- COMITÉ DE JINEOLOJÎ EUROPA. (2017): *Jineolojî, la ciencia de la liberación de las mujeres del Kurdistan*, Comité de Mujeres en Solidaridad con Kurdistan, La Reci.
- BENHADJOUJJA, Leïla (2019): “La interseccionalidad es esencialmente una praxis. No es una enunciación teórica”, en MARTÍNEZ, Luis (dir.): *Feminismos a la contra. Entre – vistas al Sur Global*, Santander, La vorágine, pp. 229-244.
- BIEHL, Janet; BASCHET, Jérôme; STANCHEV, Petar; AKIF, Dorşin y LENKERSDORF, Carlos. (2015): *Aprender escuchando. Autonomía, Educación y Guerrilla en Chiapas y Kurdistan*, Pensaré Cartoneras.
- BOZARSLAN, Hamit. (1997): *La question kurde: États et minorités au Moyen-Orient*, París, Presses de Sciences Po.
- BOZARSLAN, Hamit. (2009): *Conflit kurde. Le brasier oublié du Moyen-Orient*, París, Éditions Autrement.
- BOUQUIN, Stephen ; COURT, Mireille y DEN HOND, Chris (coord.). (2017): *La commune du Rojava. L’alternative kurde à l’État-nation*, Bruselas, Critica.
- D’ALESSANDRO, Renzo y MAYO, Samuel. (2015, 1 de julio): “Hay que romper los Muros mentales contruidos por el patriarcalismo y el capitalismo”, Entrevista a Havin Güneser del movimiento de liberación kurdo”. Disponible en <http://cosal.es/hay-que-romper-los-muros-mentales-creados-por-el-patriarcalismo-y-el-capitalismo-entrevista-a-havin-guneser-del-movimiento-de-liberacion-kurdo/> [consulta: 30 de julio 2019].
- DAYAN-HERZBRUN, Sonia. (2019): “Las ciencias sociales se construyeron como sistemas de poder”, en MARTÍNEZ, Luis (dir.): *Feminismos a la contra. Entre – vistas al Sur Global*. Santander, La vorágine, pp. 101-111.
- DIRIK, Dilar. (2014, 1 de noviembre). “La fascination pour les combattantes kurdes ‘qui déchirent’”, Kedistan. Disponible en <http://www.kedistan.net/2014/11/01/la-fascination-des-occidentaux-pour-lescombattantes-kurdes-teigneuses/> [consulta : 1 de agosto 2019].

DIRIK, Dilar. (2017): “Feminisme et mouvement kurde de libération”, en BOUQUIN, Stephen ; COURT, Mireille y DEN HOND, Chris (coord.): *La commune du Rojava. L’alternative kurde à l’État-nation*, Bruselas, Critica, pp. 147-154.

DIYAR, Zilan. (2018, 9 de noviembre): “Kurdistan’s Women’s Revolution: How to Write our History of Struggle?” *Komun Academy for Democratic Modernity*. Disponible en <https://komun-academy.com/2018/11/09/kurdistans-womens-revolution-how-to-write-our-history-of-struggle/> [consulta: 6 de agosto de 2019].

EQEIQ, Amal. (2019): “La historia no ha terminado”, en MARTÍNEZ, Luis (dir.): *Feminismos A la contra. Entre – vistas al Sur Global*, Santander, La vorágine, pp. 89-99.

JORBA, Marta y RODÓ, María. (2014, 16 de noviembre): “Movimiento de Mujeres Kurdas. Entrevista a Dilar Dirik”, *Sin Permiso*. Disponible en <http://www.sinpermiso.info/textos/movimiento-de-mujeres-kurdas-entrevista> [consultado: 25 de julio de 2019].

KEDISTAN. (2018, 11 de mayo). “¿Qué es la Jineología?”. Disponible en <http://www.kedistan.net/2018/05/11/bure-kurdistan-que-es-la-jineologia/> [consulta: 2 de julio de 2019].

KURTAY, Mahir; GÖKKAN, Ayşe; ŞİMŞEK, Gülcihan y BRIY, Anya. (2018, 23 de octubre): “Interview with the Free Women’s Movement (TJA) in North Kurdistan” *Open Democracy free thinking for the world*. Disponible en <https://www.opendemocracy.net/en/north-africawest-asia/interview-with-free-women> [consulta: 20 de noviembre 2019].

MARCEL, Cartier. (2016, noviembre): “Jineoloji; the Science of Women’s liberation in the Kurdish movement”, *Internationalist commune*. Disponible en <https://internationalistcommune.com/jineoloji-the-science-of-womens-liberation-in-the-kurdish-movement/> [consulta: 28 de julio 2019].

MARCOS, Sylvia. (2014): “Feminismos en camino descolonial”, en Millán, Margara (dir.): *Más allá del feminismo: caminos para andar*, México, Red de Feminismos Descoloniales, pp. 15-34.

MARTÍNEZ, Luis. (Ed.). (2019): *Feminismos a la contra. Entre – vistas al Sur Global*. Santander, La vorágine.

MILLÁN, Margara. (2019): “En America Latina había un feminismo descolonial anterior al boom de la corriente decolonial”, en MARTÍNEZ, Luis (dir.): *Feminismos a la contra. Entre – vistas al Sur Global*. Santander, La vorágine, pp. 199-213.

NEZAN, Kendal. (2016, 4 de julio): “Who are the kurds?”, *Institut Kurde de Paris*. Disponible en <https://www.institutkurde.org/en/info/who-are-the-kurds-s-1232550927> [consulta: 23 noviembre 2019].

OCALAN, Abdullah (2008): *Guerra y paz en el Kurdistan. Perspectivas para una solución política de la cuestión kurda*, Colonia, International Initiative Edition.

OCALAN, Abdullah. (2012): *Confederalismo Democrático*, Colonia, International Initiative Edition.

OCALAN, Abdullah. (2013): *Liberar la vida: la revolución de las mujeres*, Colonia, International Initiative Edition.

OCALAN, Abdullah (2018): *Nación democrática*, Colonia, International Initiative Edition, Descontrol.

PEACE IN KURDISTAN. (2014, 29 de enero): “Charter of the Social Contract,” *Peace in Kurdistan*. Disponible en <https://peaceinkurdistancampaign.com/charter-of-the-socialcontract/> [consulta: 3 de junio 2019].

ROJAS, Marilú. (2019): “Las religiones monoteístas y el capitalismo neoliberal son dos sistemas patriarcales”, en MARTÍNEZ, Luis, (dir): *Feminismos a la contra. Entre – vistas al Sur Global*. Santander, La vorágine, pp. 189-196.

SANDOVAL, Rafael y ALONSO, Jorge (coord.). (2015): *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía*, Ciudad de México, CIESAS.

SCHÄFERS, Marlene y NEVEN, Brecht. (2017, 25 de noviembre): "Jineoloji de la lucha por la mujer a la liberación social. Entrevista a Necibê Qeredaxi" *ROAR Magazine*. Disponible en <https://rojazaadimadrid.org/27144/> [consulta: 5 de agosto de 2019].

SHAHVISI, Arianne y SAYEGH Ghiwa. (2016, 23 de septiembre): "Rojava: the details of their struggle" Makhzin. Disponible en <http://www.makhzin.org/issues/feminisms/rojava-the-details-of-their-struggle> [consulta: 20 de noviembre 2019].

VERRIER, Michel. (2017): "La feuille de route pour la paix du prisonnier d'Imrali", en BOUQUIN, Stephen ; COURT, Mireille y DEN HOND, Chris (coord.) : *La commune du Rojava*. Bruselas, Critica, pp. 41-51.

WALLERSTEIN, Immanuel. (2017: "Remarques sur la contestation de la modernité capitaliste", en BOUQUIN, Stephen ; COURT, Mireille y DEN HOND, Chris (coord.) : *La commune du Rojava*. Bruselas, Critica, pp. 33-34.

ZIBECCHI, Raúl. (2006): "La emancipación como producción de vínculos", en CECEÑA, Ana Esther (dir.): *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Buenos Aires, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 123.149.